

IDEOLOGÍA Y LENGUAJE EN LA FRASE “ESTUDIE PARA SER ALGUIEN EN
LA VIDA”

HARTMAN JHONATTAN ROJAS TOVAR

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFÍA

BUCARAMANGA

2016

IDEOLOGÍA Y LENGUAJE EN LA FRASE “ESTUDIE PARA SER ALGUIEN EN
LA VIDA”

HARTMAN JHONATTAN ROJAS TOVAR

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de

FILOSOFO

DIRECTOR

OSCAR FLANTRMSKY CARDENAS

Filósofo, Ph.D

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFÍA

BUCARAMANGA

2016

Dedicatoria

A mis padres por su paciencia y colaboración en este largo proceso.

Agradecimientos

A mis padres por su comprensión y apoyo inquebrantable, gracias.

A mis hermanos por compartir sus conocimientos

A mis amigos cercanos por acompañarme y alentarme en este proyecto

A mi profesor de proyecto de grado por su ayuda y colaboración

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCION.....	9
1. IDEOLOGÍA.....	10
2. IDEOLOGÍA Y LENGUAJE EN LA FRASE: “ESTUDIE PARA SER ALGUIEN EN LA VIDA”	13
3. EMANCIPACIÓN DE LA IDEOLOGÍA EN EL ARTE.....	22
4. CONCLUSIONES	26
BIBLIOGRAFÍA.....	27

RESUMEN

TITULO: IDEOLOGÍA Y LENGUAJE EN LA FRASE “ESTUDIE PARA SER ALGUIEN EN LA VIDA”*

AUTOR: HARTMAN JHONATTAN ROJAS TOVAR**

PALABRAS CLAVE: Ideología; Lenguaje; Artista, Emancipación

DESCRIPCION:

La ideología y el lenguaje están presentes en todas las configuraciones sociales hasta en las más mínimas expresiones verbales y comportamiento del hombre. Por esto, el presente trabajo busca demostrar el comportamiento de la ideología y el lenguaje en una expresión verbal específica. Así, ahondaremos de forma profunda en la frase “ser alguien en la vida”. Primero, se empezará por analizar las formas gramaticales de cada una de sus palabras. Segundo, el “estudio” así como también su historia y evolución dentro de los aparatos ideológicos del estado. Por otra parte se hará un análisis de la palabra “ser” desde sus formas gramáticas hasta sus repercusiones sociales. Lo que nos llevará a descubrir que el hombre se relaciona con el mundo de una manera predeterminada, a causa de la ideología impuesta por los aparatos ideológicos del estado, basándonos en las teorías del filósofo alemán Louis Althusser, así como las del filósofo esloveno Žižek. Por último, descubriremos que el artista será la única persona en el constructo social capaz de salirse del esquema ideológico, por su relación con el mundo y deja de ser permeado por una figura estereotipada. No desde la obra artística sino desde la experiencia artística, las cuales serán diferenciadas y ejemplificadas con el fin de demostrar, en últimas, que la ideología está en todo menos en la experiencia del artista.

* Trabajo de grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: Oscar Flantrmsky Cardenas

ABSTRACT

TITLE IDEOLOGY AND LANGUAGE IN THE PHRASE "STUDY TO BE SOMEONE IN LIVE*

AUTHOR: HARTMAN JHONATTAN ROJAS TOVAR**

KEY WORDS: Ideology; Language; Artist, Emancipation

DESCRIPTION:

Ideology and language are present in all social settings even the most minimal verbal expressions and behavior of man. Therefore, the present study aims at demonstrating the behavior of ideology and language in a specific verbal expression. So we delve into the deep of the phrase "to be someone in life." First, we will begin to analyze the grammatical forms of each of this words. Second, the "study" as well as its history and evolution within the ideological state apparatuses. Moreover, we offer the analysis of the word "being" from their grammars forms to their social implications. Which will lead us to discover that the man is related to the world in a default way, because of the ideology imposed by the ideological apparatus of the state, taking the base of theories from the German philosopher Louis Althusser and the Slovenian philosopher Zizek. Finally, we find that the artist is the only person in the social construct capable of leaving the ideological framework for its relationship with the world and he ceases to be permeated by a stereotyped figure. Not from the artistic work but from the artistic experience, which will be differentiated and exemplified in order to demonstrate, ultimately, that ideology was into everything but the artist's experience.

* Degree Work.

** Faculty Of Human Science. School of Philosophy. Director: Oscar Flantmsky Cardenas

PROLOGO

* Lü / Porte (la Pisada).

Seis en el tercer lugar significa: “Un hombre tuerto puede ver; un cojo / puede caminar. Tira de la cola a un tigre. El tigre muerde al hombre. / Mala fortuna. Un acto heroico en defensa del gran príncipe”. / Un tuerto ve, pero no tiene una visión clara. Un cojo, camina pero no /progresas bastante. Si un hombre se considera fuerte a sí mismo a pesar de / sus defectos y en consecuencia se expone al peligro, está llamando al / desastre. En efecto, él se enfrenta con algo que excede a sus capacidades. / Esta manera temeraria de precipitarse sin considerar sus propias limitaciones / sólo se justifica en el caso de un guerrero que defiende a su príncipe.¹

¹ WILHELM Richard, / *CHING el libro de las mutaciones*. 1ª ed. Santafé de Bogotá: Editorial Solar. 1997.P 508

INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de las dinámicas políticas, económicas y culturales de una sociedad, casi siempre se parte del análisis de los grandes cambios históricos, hasta una actualidad que será el objeto de análisis. Ahora este método supone una descarga de responsabilidad histórica en cada individuo, es decir que el individuo se sienta parte de un proceso histórico, puesto que cuando se hace referencia a “la humanidad”, gramaticalmente se hace referencia a un tercero, como si “la humanidad” fuera externa al individuo, por lo que el individuo no logra concebir que su forma de ser en el mundo es producto de una historia permeada por la ideología.

Por esta razón, el siguiente texto propone un análisis inductivo, casi micro político de una frase tan común en nuestro medio, la cual será usada no solo por ser el motivo de esta investigación, sino que en sí misma encierra la cara oculta de la ideología, por su sencillez y coloquial uso, tal como el filósofo marxista Louis Althusser describe: “ Pero reconocer que somos sujetos, y que funcionamos en los rituales prácticos de la vida cotidiana más elemental (el apretón de manos, el hecho de llamarlo a usted por su nombre, el hecho de saber, aun cuando lo ignore, que usted “tiene” un nombre propio que lo hace reconocer como sujeto único, etc.), tal reconocimiento nos da solamente la “conciencia” de nuestra práctica interesante (eterna) del reconocimiento ideológico”². Debido a esto, cada acción, y hasta una pequeña frase, es evidencia de cómo la ideología opera y cómo nos reconocemos en ella a cada instante. Por esto, la frase cuestionada es: “Estudie para ser alguien en la vida”. Ahora, el porqué de partir desde esta frase, correspondiente a la estructura de la ideología, responde propiamente a una mirada aperceptiva (percibir consciente de que se percibe), para volver a ver lo que aparenta ser simple, para así encontrar lo que sostiene y da fuerza a tan coloquial frase. Realmente es problemática la frase, pues en ella se funden los intereses de la ideología, aparte

² ZIZEK Slavoj, (comp.) *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado.. En: IDEOLOGÍA Un Mapa de la Cuestión*. 1ª ed. Argentina: Fondo de Cultura Económica. 2003. P. 146

de que posibilita al individuo estar consciente de su posición en el mundo como agente histórico, ya que al revelar que todas las formas de su comportamiento, por insignificantes que sean y poco dignas de cuidado, están mediadas por una ideología, cuestión que llevará al individuo a preguntarse por su comportamiento y responsabilizarlo más de su ser en el mundo.

1. IDEOLOGÍA

El significado de Ideología que Marx re-articula es preciso para el desarrollo de esta idea, ya que Marx, le entrega a éste una connotación distinta de las visiones antropológicas y lingüísticas clásicas, para darle un carácter político-social; de esta forma, queda plantado el eje fundamental de la ideología: el hombre en relación con la mercancía, es, decir, el flujo del movimiento mercantil, del cual son responsables los hombres:

“Los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, etc., pero se trata de hombres reales y activos tal, y como se hallan condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y por el trato que a él corresponde, hasta llegar a sus formas más lejanas [xvi]. La conciencia [das Bewusstsein] jamás puede ser otra cosa que el ser consciente [das bewusste Sein], y el ser de los hombres es su proceso de vida real. Y si en toda la ideología, los hombres y sus relaciones aparecen invertidos como en la cámara oscura, este fenómeno proviene igualmente de su proceso histórico de vida, como la inversión de los objetos al proyectarse sobre la retina proviene de su proceso de vida directamente físico.”³

En este orden de ideas, la ideología es una construcción humana establecida por el desarrollo social, dependiente de la común relación de los hombres con el entorno. A ella, él llama proceso de vida directamente físico o real. Así, podríamos pensar en una primera ideología formada en los albores de la conciencia del hombre, en donde

³ MARX Karl. *Ideología Alemana*. 5ª ed. Monte Video y Barcelona. Ediciones Pueblos Unidos y Ediciones Grijaldo. 1974. P 24.

el lenguaje configuró las primeras representaciones de su entorno, con lo que estaríamos diciendo que la ideología depende de la relación hombre-entorno, para ser. Por otra parte, aunque esta relación con su entorno natural, desde su génesis hasta la actualidad, configura la ideología, no es enteramente dependiente de las circunstancias de su entorno, dado que el hombre puede cambiar su relación con el entorno de acuerdo no solo con las circunstancias, sino también con sus deseos, pues aunque los deseos del hombre tengan su génesis en la relación con el entorno, no significa que estén supeditados con las exigencias del mismo, condición que permite al hombre subestimar las condiciones que el entorno le ponga, a fin de alcanzar sus propios deseos. Un ejemplo de este comportamiento es evidente en la desaparición de la población de la isla de Pascua, pues al parecer agotaron sus recursos en la creación de tótems monumentales a lo largo de la isla, lo que la llevó a un desequilibrio ecológico, que terminó por mermar su población. Es evidente, en este caso, que su ideología los llevó a un punto en el que pasaron por alto las exigencias de su entorno.

Puede decirse, entonces, que esta relación compleja del hombre-deseos-realidad es lo que nosotros llamamos ideología, la cual abarca la economía, la ética, las instituciones, grupos sociales, etc. Cualquier organización humana está permeada por una ideología, la cual impone significados en/de la realidad. Por otra parte, como ya se dijo, la ideología también es la puesta en escena de los deseos del hombre, la cual se hace legítima con una general aceptación social, pero esto no quiere decir que la ideología sea un conglomerado de los deseos de la humanidad en general.

Las ideologías tienden a expandirse de una u otra manera en toda organización social, con pretensiones de preservarse en el tiempo. Ahora bien, la génesis de la ideología está ligada al poder, el cual lo encontramos en esencia en la forma como el hombre se relaciona con el lenguaje, ya que con este el hombre es capaz de organizar y controlar lo que pasa en su entorno; esta forma de organización trae consigo ventajas frente a la naturaleza y frente a otros hombres. Esta condición, la de obtener ventaja no solo representa un bienestar por encima de la naturaleza,

sino también por encima de otros hombres. Ahora bien, esta situación que afirma el deseo humano de bienestar y que se imprime en la ideología, se hace evidente cuando la ideología busca, a toda costa, extenderse para afirmarse aún más en la realidad, lográndolo de dos formas principalmente: por la fuerza, o absorbiendo las demás formas de ideología. En otras palabras, conservar las premisas de bienestar y su pretensión de permanecer en el tiempo.

2. IDEOLOGÍA Y LENGUAJE EN LA FRASE: “ESTUDIE PARA SER ALGUIEN EN LA VIDA”

En el presente capítulo se hará evidente la forma en que opera la ideología en el lenguaje común, partiendo de una frase de uso coloquial “Estudie para ser alguien en la vida” Para entender esta frase, es necesario describirla. Se empezará por analizar lo que se entiende por estudio, para seguidamente llegar a descifrar qué significa ser alguien en la vida, lo que, en consecuencia, nos llevará a preguntarnos por la ideología y a su vez preguntarnos por el lenguaje.

Cuando se hace referencia a la palabra “Estudie”, en esta frase, no se hace referencia al ejercicio inductivo clásico de encontrar respuestas, en donde se empieza aprendiendo los conceptos básicos, para luego comprender los más complejos, ya que, cuando alguien afirma la frase en cuestión, no hace referencia a este significado de la palabra, sino que hace referencia a la educación institucional, la cual aún lleva vestigios de su historia excluyente, pues su uso particular por parte de reyes, aristócratas y, finalmente, por parte de hombres con poder, les permitía dominar y gobernar, trazando así una línea entre las clases sociales: los que saben y los que no saben. Cabe recordar que desde la revolución industrial, la educación dejó de ser parte de tan reducido grupo, y se convirtió en un eslabón fundamental en la búsqueda de igualdad, libertad y progreso de los hombres. Pero los sistemas políticos y económicos no pueden permanecer en el tiempo, si la educación no está anclada a la ideología. Por esto, los sistemas educativos, aunque llegaron al alcance de una mayor extensión de la población, en la actualidad han perdido esa característica de ser propulsoras de igualdad y libertad, puesto que la educación, como lo dijimos anteriormente, no es algo que esté aislado del sistema, ni de la ideología, sino que es más bien uno de los tantos Aparatos Ideológicos de Estado (AIE), como dice el filósofo Althusser:

“[...] designamos con el nombre Aparatos Ideológicos de Estado cierto número de realidades que se representan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas⁴”. Las instituciones a las que Althusser se refiere son “AIE escolar el sistema de las distintas escuelas públicas y privadas, AIE religiosos (sistemas de las distintas iglesias), AIE familiar, AIE jurídico, AIE político (el sistema político del cual forman parte los distintos partido), AIE sindical, AIE de información (prensa, radio, tv, etc.), AIE cultural (literatura, artes, deportes, etc.)”⁵.

Es decir que, cuando se hace referencia a esta palabra, se habla de la institución educativa como aparato ideológico del Estado, por lo que ya está permeada por los fines de la ideología. Aparte, corroboramos que la ideología no es natural sino impuesta, y quien la impone en el sentido real, es el Estado, el cual formula un sistema de regulación con el fin de preservar el orden; a través del discurso ideológico, él se distribuye por los diferentes AIE. En este punto, hay que aclarar que el Estado es el único capaz de romper su propio orden, con tal de preservarlo. El porqué de esta aclaración se hace evidente, si tenemos en cuenta que éste no es capaz de controlar el flujo del devenir de la misma manera en todos los casos, convirtiéndose, pues, en una figura de poder omnipotente, omnisciente y omnipresente, mediante un AIE para cada caso, con vistas a evitar desbordamientos en el espacio estriado que el Estado crea y vigila por medio de estos AIE:

“Por esta razón, los AIE no son la realización de la ideología en general, ni tampoco la realización sin conflictos de la ideología de la clase dominante. La ideología de la clase dominante no se convierte en dominante por gracia divina, ni en virtud de la simple toma del poder de Estado. Esta ideología es

⁴ ZIZEK, Op. Cit., p.125.

⁵ Ibid., p. 126.

realizada, se realiza y se convierte en dominante con la puesta en marcha de los AIE.”⁶

Ahora, si nos fijamos bien, los AIE son necesarios para la permanencia del Estado en el tiempo, pero, también, nos damos cuenta de que los AIE enfocan su mecánica al fortalecimiento del sistema económico, dado que este no puede sostenerse por sí solo, sino que necesita algo que lo reproduzca, y lo asiente como verdad, lo cual realizan muy bien los AIE, pues el poder que estos han impreso a la economía es tan sutil y fuerte a la vez, que hace parte del propósito de la vida misma, donde la felicidad, la tristeza, el éxito y el fracaso están fundidos en los sistemas de producción; donde cualquier atentado contra éste es un atentado contra el espíritu de cada individuo. “Ideología” es el nombre que recibe este propulsor indistinguible de la cotidianidad de cada individuo y de cada pueblo, logrando, de esta manera, preservar los ideales que el Estado necesita para permanecer en el tiempo, convirtiendo cada uno de estos ideales en una verdad necesaria para cada hombre y cada sociedad. Así,

“El individuo en cuestión se conduce de tal o cual manera, adopta tal o cual comportamiento práctico y, además, participa de ciertas prácticas reguladas, que son las del aparato ideológico del cual “dependen” las ideas que él ha elegido libremente, con toda conciencia, en su calidad de sujeto. Si cree en Dios, va a la iglesia para asistir a la misa, se arrodilla, reza, se confiesa, hace penitencia (antes ésta era material en el sentido corriente del término) y naturalmente se arrepiente, y continúa, etc. Si cree en el deber tendrá los comportamientos correspondientes, inscritos en prácticas rituales “conformes a las buenas costumbres”. Si cree en la justicia, se someterá sin discutir a las reglas del derecho, podrá incluso protestar cuando sean violadas, firmar petitorios, tomar parte en una manifestación, etcétera.”⁷

⁶ Ibid., p. 154.

⁷ Ibid., p. 142.

Por otra parte, en la oración “Estudie para ser alguien en la vida”, la palabra “Estudie” esta expresada en un modo gramatical imperativo, sin que ni siquiera el locutor tenga conciencia de que está dando una orden. Este comportamiento del hombre lo asemeja más a un parlante que a un hablante, esta frase, más que una proclamación de un individuo, parece la repetición de una orden dada. ¿Quién es entonces el locutor que usa al hombre como replicador de su mensaje? Es pues la ideología misma. Esta frase, por consiguiente, es un producto exitoso de las formas en que operan los aparatos ideológicos del ESTADO, pues podemos ver como usa al hombre como un agente reproductor de la ideología, sin que este siquiera se percate de aquello. Lo que nos recuerda el trabajo de Patiño, el secretario del dictador, quien escribe sin saber qué es lo que escribe y no notará que está apuntando la sentencia de muerte a la que ha sido condenado por el dictador, quien además, dicta sin saber qué es lo que ha dictado. El dictador llegará a saberlo el día en que Patiño no se haga presente, pues la sentencia se ha cumplido sin que ninguno de los intervinientes haya llegado a saber cuál fue el acto por él acometido.

Ahora ya resuelta la primera parte de la oración en cuestión, correspondiente a la educación en la frase “Estudie para ser alguien en la vida”, y teniendo en cuenta toda esta maquinaria funcional de la ideología en la reproducción de la producción, la siguiente parte de la oración encuentra la misma respuesta que la primera, pero su manera es aún más macabra, pues no se trata de algo externo como la educación, sino que llega a definir el fin del ser como una verdad. “Ser alguien en la vida” queda supeditado a ser exitoso dentro del marco ideológico. Por consiguiente, el valor del “ser”, no en el sentido ontológico, sino del “ser” dentro de la ideología, supone que el hombre solo adquiere su sentido dentro de la ideología. Es decir la ideología impone las maneras como el hombre puede llegar a “ser”. Por esto, “ser alguien en la vida” supone que no se es nadie hasta que se alcance el objetivo que la ideología ha trazado para la vida de los individuos que abarca. Es decir, el fin del hombre para la ideología es encajar en su discurso a cabalidad. No sin más, cabe recordar el mito de la caverna de Platón.

“Representátese hombres en una morada subterránea en forma de caverna, que tiene la entrada abierta, en toda su extensión, a la luz. En ella están desde niños con las piernas y el cuello encadenados, de modo que deben permanecer allí y mirar sólo delante de ellos, porque las cadenas les impiden girar en derredor la cabeza. Más arriba y más lejos se halla la luz de un fuego que brilla detrás de ellos; y entre el fuego y los prisioneros hay un tabique construido de lado a lado, como el biombo que los titiriteros levantan delante del público para mostrar, por encima del biombo, los muñecos.

-Me lo imagino.

- Imagínate ahora que, del otro lado del tabique, pasan sombras que llevan toda clase de utensilios y figurillas de hombres y otros animales, hechos en piedra y madera y de diversas clases; y entre los que pasan unos hablan y otros callan.”⁸

Se entiende del anterior fragmento que los hombres no son libres y que estos son engañados por los sentidos. De manera análoga podemos afirmar que las formas conforman la realidad y unos tantos que se encuentra en una posición aventajada dentro de la ideología, proyectan estas sombras. Sobre esto, la ideología se comporta como las sombras proyectadas sobre la pared, pues son estas las que se muestran como una verdad para quienes las observan, mientras que el fuego es el lenguaje (discurso) que usa la ideología para poder reproducirse..

Al contemplar este mito vemos cómo, desde hace mucho tiempo, se piensa que la realidad no es una verdad. A esta realidad de sombras la llamamos ideología, la cual logra a cabalidad su cometido pues desvía la atención de quien observa con mucha facilidad, ya que esconde en sus mismas sombras placebos que hacen sentir al hombre libre, aunque siempre esté encadenado. Cabe poner como ejemplo

⁸ PLATÓN. *Diálogos IV Republica*. 1ª ed. Madrid: (Conrado Eggers Lan , Trad) Gredos. 1986. P 338

las luchas por la calidad de la educación contemporánea, pues en concreto, estas luchas buscan educación competitiva con el fin de bienestar económico y, en el caso de los pueblos suramericanos, que sean de acceso gratuito. ¿Acaso no es sensato el objetivo de estas luchas? Pero, si miramos el trasfondo de estas luchas, en ningún caso se lucha por un cambio real en la educación, ni se busca que la educación sea un medio para cambiar el sistema, el cual muestra problemas de carácter global, sino que la lucha por una educación de mejor calidad se convierte en una forma de validar los sistemas educativos, lo cuales tienen el fin de mantener el sistema en funcionamiento. Así, parece que los hombres fortalecieron sus cadenas ideológicas mientras luchan por abandonarlas, como lo ilustra Nietzsche

“... el hombre mismo tiene una invencible inclinación a dejarse engañar y está como hechizado por la felicidad cuando el rapsoda le narra cuentos épicos como si fuesen verdades, o cuando en una obra de teatro el cómico, haciendo el papel de rey, actúa más regiamente que un rey en la realidad.”⁹

Lo anterior se debe a que hay dos formas en las que la ideología opera en el sistema. El filósofo Žižek denomina la primera “ideología en sí”, la cual es externa, y en la que los aparatos ideológicos del Estado mantienen la reproducción de la producción, y la otra, la ideología del para sí, la cual interioriza la ideología al hacerla tal, verdad, y siempre es generada por un agente externo:

“ La creencia religiosa, por ejemplo, no es meramente – ni siquiera principalmente- una convicción interna, pero la iglesia como institución y sus rituales (la oración, el bautismo, la confirmación) lejos de ser un mera exteriorización secundaria de la creencia interna, corresponden a los mecanismos mismos que la generan. Cuando Althusser repite, citando a Pascal,- actúa como si creyeras, ora, arrodíllate y creerás, la

⁹ NIETZSCHE Friedrich, *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. 3ª ed. Madrid: Tecnos S.A. 1996. P 35

fe vendrá por sí sola... Es decir, la lógica implícita de su argumentación es la siguiente: arrodíllate y creerás a causa de tus creencias, o sea, respetar el ritual es una expresión/afecto de tu creencia interna; en resumen, el ritual “externo” genera su propio fundamento ideológico”¹⁰

Lo anterior deja claro que la relación con el poder es dialéctica, pues hay dos partes: quienes se relacionan con los AIE pasivamente (reciben), y quienes se relacionan activamente (dan). Es decir, quienes distribuyen el discurso ideológico y quienes lo reciben, anclado siempre en el fetiche de la mercancía:

“La noción marxiana de “fetichismo de la mercancía” es un buen ejemplo de esto: designa no una teoría (burguesa) de la economía política, sino una serie de presupuestos que determinan la estructura de la práctica económica muy “real” del intercambio en el mercado; en teoría, un capitalista se aferra al nominalismo utilitario, y sin embargo, en su propia práctica (de intercambio, etc.) sigue “caprichos teológicos” y actúa como un idealista contemplativo... Por esa razón, una referencia directa a la coerción extraideológica (del mercado, por ejemplo) es un gesto ideológico por excelencia: el mercado y los medios (masivos) están interrelacionados dialécticamente; vivimos en una “sociedad del espectáculo” (Guy Debord) en la que los medios estructuran de antemano nuestra percepción de la realidad y hacen la realidad indistinguible de su imagen “estetizada”¹¹.

Es decir, la práctica del capitalismo es una constante en la aplicación de la ideología, que la sostiene y que, a su vez, se enmascara como un simple hecho económico.

¹⁰ ZIZEK, Op. Cit., p.20

¹¹ Ibid., p. 24.

Así pues, vemos nuevamente cómo la naturaleza de la ideología está permeada siempre por los fines del deseo humano, que dividen claramente a la sociedad (quiénes dan y quiénes reciben el discurso ideológico). Por eso Zizek se refiere de la siguiente manera a la tesis del micro poder formulado por filósofo francés Michael Foucault:

“La relación entre Althusser y Foucault presenta un interés especial. Los equivalentes foucaultianos de los AIE son los procedimientos disciplinarios que operan en el nivel del “micropoder” y designan el punto en el que el poder se inscribe directamente en el cuerpo, pasando por alto la ideología: por esa precisa razón, Foucault nunca utiliza el término “ideología” para referirse a estos mecanismos de micropoder... La ventaja de Althusser sobre Foucault parece evidente; Althusser avanza exactamente en la dirección contraria: desde el principio, concibe estos microprocedimientos como parte de los AIE; es decir, como mecanismos que, para ser operativos, para “apropiarse” del individuo, suponen siempre-ya la presencia masiva del Estado, la relación transferencial del individuo con el poder del Estado, o –en términos de Althusser– con el gran Otro ideológico en el que se origina la interpelación”¹².

Con base en esto, Zizek hace notar que la voluntad impresa en las estructuras de dominio ideológico no es natural ni surge espontáneamente del interior del hombre, sino que es externa a él, argumentando, de esta manera, al modo de Marx, que la lucha de clases es real.

Ahora, una vez aclarado lo referente al modo de ser de la ideología, cabe resaltar una vez más la dinámica de la ideología, en relación con las vicisitudes del filósofo y su desenvolvimiento en la sociedad, pues él es también participe de ésta, y en consecuencia de la ideología. ¿Acaso él también está permeado por la ideología?

¹² Ibid., p. 21.

Efectivamente, hace parte de la ideología, pero hay una diferencia: él, como pensador, no se limita a la significación ideológica, lo que lo lleva a crear nuevos conceptos, pues los que se pertenecen a la ideología, no le bastan para describir sus pensamientos. Actúa entonces como un rebelde armado de lenguaje, pues cada apercepción hecha por el pensador corresponde a una rebelión contra los significados ya estructurados y acuñados en una ideología, encadenándose rebelión tras rebelión, concepto tras concepto, hasta convertirse en revolución es decir, una fuga, en donde un nuevo sistema de significados surge cargado con una nueva ideología.

Así, concluimos que todo lo que posee significado, está ya en el espacio estriado, pues es una aprensión del caos: encerrar y formar, así como cada uno está dispuesto a un único fin: prevalecer en el tiempo.

Diremos también que la ideología es la realidad misma, y que el lenguaje imprime y proyecta su ser en la realidad, comportándose como el móvil de la ideología misma, pues la relación hombre lenguaje demuestra la primera forma de control del hombre sobre su entorno, mientras que la ideología se muestra como la forma de control del hombre sobre el hombre, control que tiene su cimientos necesariamente en el lenguaje.

3. EMANCIPACIÓN DE LA IDEOLOGÍA EN EL ARTE.

La experiencia artística o momento de revelación es una experiencia que es liminal del lenguaje, pues es netamente caótica y lo que hay de creación es el mejor intento del artista por plasmar lo que de la experiencia artística obtuvo. Mucho podríamos seguir hablando del arte, pero lo que buscamos es explicar cómo éste rompe con estos límites de la ideología. Todo está permeado por la ideología, los objetos por ejemplo poseen un significado y un fin, propios del dominio ideológico y el artista puede despojar al objeto de su fin ideológico, es decir, robarle a la realidad lo que tiene de verdad. Como en el caso de la artista sufriende de vacío de imaginación, quien vuelve al ejercicio de la creación cuando ve caer una manzana y rodar hacia la calle; es decir, lo que otros, de manera común, están viendo; sólo que ella no ve únicamente a una manzana que cae, ve, además, un personaje-el de su ficción-que será atropellado por un bus al intentar rescatar a un niño que bajó del andén por el que transitaba. Esta es una de más evidente emancipaciones, ya sea pintando una cebra en una pared o darle a una figura humana una belleza supra humana o ya sea en un texto o en una pintura, separa lo material y, a su vez, lo conceptual de la ideología.

La obra de arte, por consiguiente, no responde a un concepto de manera tradicional, o a la manera de la ideología, sino que el artista imprime en su obra una apercepción en la que no solo comunica su apreciación, sino que también logra que en aquella obra quede impresa la experiencia del artista. De esta manera, la emancipación se hace evidente en esta simple representación, pues hace notar que el arte está en contraposición a la ideología dominante, pero el arte, aunque no tiene un fin ideológico, sí puede ser ideologizado. Es decir, que cualquier expresión artística posee ideología. La emancipación en este punto es apenas una lucha por el significado. Pero, por otra parte, la experiencia artística es emancipación pura. A lo que me refiero con experiencia artística es a la sensación que el artista siente, ya sea mientras hace la obra o antes de hacerla (esta última podría llamarse

inspiración) y es en esa experiencia donde la razón, los objetos, y hasta el cuerpo se olvidan. Así mismo puede afirmarse que hay un conjunto de sensaciones que el lenguaje no puede abarcar, porque tal vez la experiencia no pertenezca al lenguaje (sólo en ese punto el hombre se aparta de la ideología).

Para ilustrar lo anterior, acudiremos a un poema de Stefan George y citado por Heidegger en el texto titulado “*De camino al habla*”.

La palabra

Sueño prodigio de la lejanía
Al borde de mi país traía

Esperando a que la Norna antigua
En su fuente el nombre hallara –

Después denso y fuerte lo puede asir
Ahora florece y por la región reluce...

Un día llegué con feliz viaje
Con joya delicada y rica

Buscó largamente e hízome saber
<< Sobre el profundo fondo nada así descansa >>

Entonces de mi mano se escapó
Y nunca el tesoro mi país gano

Así aprendí la triste renuncia:
Ninguna cosa sea donde falta la palabra”¹³

¹³ HEIDEGGER Martin, *de camino al habla*. 2ª ed. España grafos: Grafos S.A. 1990.P .198

De primera mano, debemos reconocer que, quien escribe este poema, puede ser un artista, o bien, alguien que tiene un sueño, ya que estas condiciones son muy semejantes, dada su relación con la inconciencia. Con base en esto, podemos entender de la siguientes líneas: “*Sueño prodigio de la lejanía / Al borde de mi país traía*”, que el hablante ya está en el límite de la conciencia y la inconciencia, pues un sueño él traía de la lejanía, un sueño acá entendido como un anhelo, el cual tiene su génesis necesariamente en la conciencia. Por eso, al decir que traía un sueño de la lejanía, se refiere a que el hablante se encuentra lejos de su tierra conocida, “*mi país*”, es decir su conciencia, y, encontrándose en los límites de la misma, nos advierte que, si el lenguaje corresponde a la conciencia, sus límites colindan con la inconciencia: “*Esperando a que la Norna antigua / En su fuente el nombre hallara*” – “Las normas viven bajo las raíces del fresno Yggdrasil*, el árbol del mundo en el centro del cosmos, donde tejen los tapices de los destinos y riegan el fresno con las aguas y la arcilla provenientes del pozo de Urd para que éste no pierda su verdor ni se pudra. La vida de cada persona es un hilo en su telar, y la longitud de cada cuerda es la duración de la vida de dicha persona.”¹⁴ Es decir, que espera encontrar la esencia, lo primigenio y, además, lo logra: “*Después denso y fuerte lo puede asir / Ahora florece y por la región reluce*”. Así, vemos cómo logra encontrar esta esencia que se hace más clara a sus ojos y hasta lo puede asir fuertemente, pero deja claro que es en esa región específicamente donde reluce y se hace vistoso aquel tesoro que el poeta quisiera traer de vuelta a su territorio. “*Un día llegué con feliz viaje - Con joya delicada y rica*”: al parecer, logra traerla, pero continúa: “*Buscó largamente e hízome saber - << Sobre el profundo fondo nada así*

* Yggdrasil es el nombre del fresno gigante que conecta los distintos mundos. Se acepta la traducción corcel de Ygg, ya que Ygg es uno de los tantos nombres de Odín. Este árbol tiene tres niveles; sin embargo, hay algunas inconsistencias de acuerdo con las fuentes sobre cómo este árbol sitúa a diferentes mundos en el mismo nivel. Por ejemplo, en el nivel del medio, además de Midgard se sitúa a Nilfheim al norte, a Muspelheim hacia el sur y a Jotunheim en el este.

¹⁴[Citado el 10 de Septiembre de 2016] Disponible en <<http://www.libroesoterico.com/biblioteca/Varios/115153128-MITOLOGIA-NORDICA.pdf> >

descansa>> - Entonces de mi mano se escapó - Y nunca el tesoro mi país ganó-“. En otras palabras, buscó con su mano, intentó darle forma, plasmarlo, intentó escribir, hasta que dejó de intentarlo, y su mano escapó, ya que, mientras lo intentaba, en algún momento se le hizo saber que nada en lo profundo así es: “*Así aprendí la triste renuncia: Ninguna cosa sea donde falta la palabra*”. Esto nos dice, que el artista no puede comunicar algo que no pertenece al lenguaje. Por último, el poema, en general, nos enseña que el artista vivió una experiencia artística de la cual solo pudo comunicar este poema.

Sobre esta cuestión nos damos cuenta de la fascinante relación del artista con el lenguaje, pues es su enemigo y su amante. Lo que quiere el artista, se encuentra en la experiencia artística desprovista de lenguaje, pero aquello que encuentra solo puede ser transmitido por medio del lenguaje, lo cual claramente no lo deja satisfecho. En este sentido, hay que dejar claro que se relacionan de un modo muy profundo e íntegro, pues, aunque el lenguaje sea un medio limitado para la expresión artística, es llevado a su límite conceptual, llenándolo de riqueza sensorial y emotiva, sin lograr, aun así, estar satisfecho.

4. CONCLUSIONES

Todo el tejido social está permeado por la ideología así como todo lo que posea un uso. El principal motor de la ideología es el lenguaje. Este se presta como medio a través del cual el discurso ideológico se transmite y reproduce, abarcando hasta las más simples manifestaciones humanas, como lo es una frase. Y la única particularidad que no es permeada por la ideología es la experiencia del artista pues resulta inexplicable e indescriptible.

Por otra parte la realidad adquiere un valor dependiendo de la ideología, por ejemplo los ascetas, los budistas, los suicidas tienen una manera distinta de percibir lo real, que no encaja dentro de la ideología dominante, de esta manera, hemos de entender que la realidad posee múltiples significados, es decir, que el significado de realidad no es constante pues depende de la ideología. Cada significado de realidad es el producto de las representaciones configuradas en el espacio ideológico. Es decir que hasta el significado de realidad es susceptible de ser reconstruido por la ideología.

BIBLIOGRAFÍA

EL LIBRO ESOTERICO.COM: La más grande biblioteca esotérica del mundo. Mitología Nórdica: Introducción. [en línea] [ellibroesoterico.com](http://www.libroesoterico.com). Sep, 2012. [citado 10 Septiembre 2012] Disponible en Internet: <http://www.libroesoterico.com/biblioteca/Varios/115153128-MITOLOGIA-NORDICA.pdf>

HEIDEGGER Martin, *De Camino al Habla*. 2ed. Madrid: Grafos S.A., 1990.

MARX Karl. *Ideología Alemana*. 5ed. Barcelona: Ediciones Grijaldo, 1974.

NIETZSCHE Friedrich, *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. 3ed. Madrid: Tecnos S.A., 1996.

PLATÓN. *Diálogos IV Republica*. 1ed. Madrid: Gredos, 1986.

WILHELM Richard, *I CHING el libro de las mutaciones*. 1ed. Santafé de Bogotá: Editorial Solar, 1997 .

ZIZEK Slavoj, (Comp) *IDEOLOGÍA Un Mapa de la Cuestión*. 1ª ed. Buenos Aires: Fondo de Cultura Economica, 2003.